

EL MERCANTIL

Fecha: 26 JULIO 2019

'It's the logistics, stupid'

La ignorancia es eso: ignorancia. Bill Clinton, hablando de economía, le espetó a Bush esta frase -bueno, no exactamente esta frase, les pido disculpas- que dio la vuelta al mundo y permitió fijar el debate sobre un elemento crucial: la economía. Lo mismo sucede con la logística, que es una parte importante de la economía productiva. Su desconocimiento provoca importantes problemas que limitan su crecimiento, y por ello, el de nuestra economía.



ENRIC TICÓ

Cimalsa ha presentado recientemente el Observatorio de la Logística en Catalunya, que nos permite contrastar los grandes datos del sector y que puede consultarse en su página web. Me gustaría pensar que los principales datos que se derivan de dicho observatorio (que se basa en la actividad logística en Catalunya, pero dudo que haya grandes cambios respecto al resto de España) podrán ser de utilidad en el debate -que no siempre se basa en datos, sino en prejuicios- referente a la importancia de la logística en nuestra economía.

La logística representa el 14% del PIB. ¡Poca broma! Y como he manifestado en otras ocasiones, su desarrollo se ha producido sin tener el amparo de un ministerio. Dicho de otra forma, los ámbitos de nuestra actuación están repartidos en tres y hasta cuatro ministerios. Ello supone dificultades evidentes cuando necesitamos la cobertura estatal en muchas de nuestras actividades.

La plantilla media es escandalosamente superior en las startups logísticas que en el transporte tradicional

Gracias a la logística, se crean cada vez más puestos de trabajo de calidad. Otro dato del observatorio: las 260 startups del sector logístico detectadas en Catalunya, generan una media de 15 trabajadores por startup (escandalosamente por encima de los 2,4 trabajadores de media del sector del transporte tradicional). En el mismo territorio, disponemos de 60 ofertas formativas, 36 de las cuales tienen nivelde máster universitario... Sin embargo, solo el 3% imparten formación especializada en las nuevas tendencias, en las nuevas profesiones, relacionadas con el sector logístico.

No matemos al mensajero. Reflexionemos sobre hacia dónde se dirige la logística -que necesidades va a tener en un futuro-, y de qué manera el sector público (en lo referente al apoyo a la formación, por ejemplo), y la empresa privada, verdadero motor de la economía productiva pueden desarrollar su actividad con comodidad.

Otro dato de especial relevancia es la dificultad objetiva de promover nuevas actuaciones logísticas. En buena parte por la imagen poco -o nada- positiva que la logística tiene. Yo les recomiendo acceder a los datos del observatorio. Estoy convencido deque será una buena herramienta para que todos conozcamos mejor este sector y tomemos las decisiones más adecuadas. Sin logística, no hay futuro.